



---

**Universidad de Valladolid**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Grado en Historia**

*“COMO SI DIOS HUBIERA BAJADO AL  
BALCÓN”*. ARGENTINA, DEL  
RADICALISMO AL PERONISMO

**Autor:** Gonzalo Jiménez Fernández

**Tutora:** María Luisa Martínez de Salinas Alonso

**Curso:** 2022-2023

**“COMO SI DIOS HUBIERA BAJADO AL BALCÓN”. ARGENTINA, DEL RADICALISMO AL PERONISMO**

**Resumen:** El presente TFG tiene como objetivo el análisis del desarrollo histórico de Argentina en la primera mitad del siglo XX. Partiendo de las transformaciones que tuvieron lugar a finales de la centuria anterior, se irá incidiendo en los cambios de la nación hasta el momento del triunfo y desarrollo del Peronismo, un movimiento político y social liderado por Juan Domingo Perón, que tuvo —y sigue teniendo— gran trascendencia en el país. Paralelamente, se destaca también el papel de las figuras del propio Perón y Eva Duarte como líderes carismáticos con gran capacidad para movilizar a las masas.

**Palabras clave:** Perón, Peronismo, Argentina, Iberoamérica, Siglo XX.

**“AS IF GOD HAD GONE DOWN TO THE BALCONY”. ARGENTINA FROM RADICALISMO TO PERONISM**

**Abstract:** The aim of this FDP is to analyse the historical development of Argentina in the first half of the 20th century. Starting with the transformations that took place at the end of the previous century, it will focus on the changes in the nation up to the time of the triumph and development of Peronism, a political and social movement led by Juan Domingo Perón, which had —and still has— great significance in the country. At the same time, the role of Perón and Eva Duarte as charismatic leaders with a great capacity to mobilise the masses is also highlighted.

**Keywords:** Perón, Peronism, Argentina, Ibero-America, XX Century.

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>1.1. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES.....</b>	<b>4</b>
<b>2. CONTEXTO HISTÓRICO.....</b>	<b>5</b>
<b>2.1. EL INICIO DEL CAMBIO: ARGENTINA A FINALES DEL S. XIX E INICIOS DEL S. XX.....</b>	<b>6</b>
<b>2.2. LA ETAPA RADICAL.....</b>	<b>10</b>
<b>2.3. LA DÉCADA INFAME.....</b>	<b>12</b>
<b>3. LOS ORÍGENES DEL PERONISMO.....</b>	<b>14</b>
<b>3.1. LA FIGURA DE JUAN DOMINGO PERÓN.....</b>	<b>14</b>
<b>3.2. EL GOLPE DEL 4 DE JUNIO DE 1943.....</b>	<b>16</b>
<b>3.3. EL 17 DE OCTUBRE DE 1945.....</b>	<b>18</b>
<b>4. EL PRIMER GOBIERNO PERONISTA (1946-1955).....</b>	<b>23</b>
<b>4.1. TRIUNFO, AUGE Y CAÍDA.....</b>	<b>23</b>
<b>4.2. EL PAPEL DE EVA DUARTE Y LA POLÍTICA SOCIAL PERONISTA.....</b>	<b>29</b>
<b>5. CONCLUSIONES.....</b>	<b>33</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>35</b>
<b>7. WEBGRAFÍA.....</b>	<b>37</b>
<b>8. ANEXOS.....</b>	<b>37</b>

---

\* El sistema de cita empleado en la realización de este Trabajo de Fin de Grado es el estipulado en las directrices para autores/as de la *Revista de Indias* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), tal y como queda indicado en las especificaciones formales, punto “normas de estilo”, del Proyecto/Guía docente de la asignatura Trabajo de Fin de Grado (curso 2022-2023).

## INTRODUCCIÓN

*“Yo trabajaba en esa fábrica hasta los días domingo. Como era menor de edad, una vez vinieron los inspectores y para que no me vieran, los patronos me encerraron dos horas en el baño. Teníamos que limpiar los pisos y la heladera, y si protestábamos: a la calle. El obrero no tenía derecho a ninguna queja; si levantábamos la voz, nos hacían llevar por la policía. El 17 de Octubre es imposible de describir. **Fue como si Dios hubiera bajado al balcón** y nos hablara. Porque lo que Perón nos decía, nos daba tanto estímulo para vivir que es imposible decirlo con palabras. El resultado fue que a ningún obrero le faltó comida, ni ropa; a ningún niño le faltó un juguete de Navidad, ni el pan dulce. Acordarme del 45 es acordarme de Perón, el padre de los pobres.”*

Josefa Buela trabajadora de la fábrica de medias Minué y participante de la jornada del 17 de octubre de 1945 en Castellucci, Oscar (dir.), Perón y el 17 de octubre (Tomo 1), Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, 2002.

La elección de esta frase para encabezar el trabajo responde al contenido simbólico de la misma, ya que permite entender lo que significó —e incluso significa— el Peronismo para una parte del pueblo argentino.

## OBJETIVO, METODOLOGÍA Y FUENTES

El presente Trabajo Final de Grado (TFG) versa sobre la evolución histórica de Argentina desde finales del siglo XIX hasta el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955), teniendo como objetivo una mejor comprensión acerca de cómo se gestaron los diferentes elementos que permitieron el triunfo del Peronismo en el país y el cambio que experimentó este durante dicho periodo.

El trabajo se ha estructurado en tres partes que siguen un orden cronológico. La primera realiza un recorrido desde finales del siglo XIX hasta el fin de la *Década Infame*, abordando las diversas cuestiones económicas, políticas y sociales que dieron paso al escenario idóneo para el surgimiento del Peronismo y, por tanto, el triunfo del populismo. La segunda se centra en la figura de Juan Domingo Perón y en los dos momentos clave de los orígenes del Peronismo, como fueron el golpe de Estado de 1943 y la jornada del 17 de octubre de 1945. Y en la tercera, se analiza el primer gobierno peronista, que se constituyó tras la victoria electoral de febrero de 1946 y se prolongó, durante dos legislaturas encabezadas por el coronel Juan Domingo Perón, hasta 1955 cuando fue derrocado por la *Revolución Libertadora*. Asimismo, en esta última parte también analizamos la figura de Eva

Perón, y su papel clave en el triunfo y consolidación del Peronismo como fuerza política y social. Finalmente, se incluye un anexo fotográfico, extraído en su gran mayoría del Archivo General de la Nación Argentina, que nos permite poner rostro, no sólo a los principales personajes del periodo aquí abarcado, sino también a muchos de los acontecimientos a los que se hace referencia en este trabajo.

Cabe señalar que, el no abordar el último gobierno de Juan Domingo Perón (1973-1975) obedece a dos cuestiones fundamentales. La primera, que tuvo un significado muy diferente al de los anteriores, cuando el Peronismo alcanzó su máxima expresión. La segunda, la dilación en el tiempo que lleva a un contexto muy diferente en cuanto a realidades y significados.

Para la elaboración del estudio se ha hecho uso de fuentes bibliográficas referentes a la historia contemporánea argentina, así como otras más específicas sobre el Peronismo, Juan Domingo Perón y Eva Duarte. También se han consultado fuentes documentales y los discursos pronunciados por los principales protagonistas, que ayudan a entender mejor el proceso por el que Juan Domingo Perón llegó a Presidente de la nación, así como su tiempo y sus fórmulas de gobierno.

## CONTEXTO HISTÓRICO

El siglo XX trajo consigo una serie de cambios a todos los niveles que modificaron por completo las estructuras económicas, sociales y políticas de Iberoamérica. Desde mediados del siglo anterior hasta el estallido de la *Gran Guerra* (1914-1918), los efectos de la globalización impregnaron aquellas naciones de aires de cambio; los barcos a vapor y los ferrocarriles permitieron los flujos comerciales entre un lado y el otro del Atlántico, asegurando la llegada de nuevas mercancías, pero sobre todo de nuevas gentes que llevaron consigo tradiciones, ideas, costumbres, ideologías, etc. y capitales del “Viejo Mundo”. Sobre estos pilares se sustentó, fundamentalmente, el punto de inflexión que marcaría un antes y un después en la evolución histórica de Iberoamérica.

El debate sobre este planteamiento es muy extenso; hay investigadores que abogan porque el proceso fue perjudicial para Iberoamérica, ya que afirman que se dio paso a un nuevo dominio colonial que volvió más dependientes a las economías nacionales. Sin embargo, también hay quien sostiene una tesis radicalmente opuesta, entendiendo el inicio del siglo XX como el punto de partida de una modernización que, pese a sus inconvenientes, permitió a las naciones americanas abandonar la economía de autoconsumo y sostener un nuevo orden constitucional liberal<sup>1</sup>. Pese a ello, e independientemente del punto de vista, todo el proceso de cambio que experimentó Iberoamérica en los compases iniciales del siglo XX tuvo sus luces y sus sombras. Luces, como fueron el espectacular y apabullante crecimiento económico, el desarrollo de nuevas infraestructuras, el crecimiento e incremento de la urbanización, así como de los espacios dedicados a la agricultura o el despegue comercial, tuvieron su impronta en el corto y medio plazo modificando las tradicionales estructuras sociales latinoamericanas, vinculadas sobre todo al mundo rural, y permitiendo el afianzamiento, no sólo institucional, si no también económico de las nuevas realidades políticas. Por contra, las consecuencias negativas del cambio se han dilatado en el tiempo, llegando incluso hasta nuestros días y siendo en ocasiones la clave que nos permite entender la realidad iberoamericana actual, ya que de la mano de este proceso de globalización aparecieron economías de monocultivo enormemente dependientes de la demanda extranjera y, por tanto, adolecedoras de una gran inestabilidad y generadoras de una gran desigualdad social que resquebrajó, aún más si cabe, la estructura social y política latinoamericana<sup>2</sup>.

## **EL INICIO DEL CAMBIO: ARGENTINA A FINALES DEL S. XIX E INICIOS DEL S. XX**

El tránsito del siglo XIX al XX fue para Argentina un periodo marcado por dos factores: una notable estabilidad política y una profunda transformación económica y social. El primero, la estabilidad política, que distaba mucho de lo vivido en las décadas anteriores, fue debida en su mayor parte a la llegada al poder de las oligarquías y las élites de las provincias interiores, lo que permitió consolidar las estructuras institucionales del recién

---

<sup>1</sup> Zanatta, 2012: 78.

<sup>2</sup> *Idem.*

formado régimen conservador que dominaría las décadas finales del siglo XIX y las iniciales del XX (República Conservadora, 1880-1916). El segundo de los factores, y sin duda alguna el más relevante para este trabajo, es la profunda transformación que experimentaron las estructuras sociales y económicas de Argentina. Todo ello tuvo su origen en dos elementos de radical importancia para el devenir futuro del país. Por un lado, la vinculación de Argentina al capitalismo inglés<sup>3</sup>, que le permitió integrarse en el panorama mundial como una de las más prósperas economías del momento, y, por otro lado, a las oleadas migrantes (ANEXO 1), procedentes en su mayoría de España e Italia, que modificarían por completo el panorama demográfico argentino.

Desde el punto de vista económico, la simiente del cambio la encontramos ya a finales del siglo XIX, de lo que son buena muestra los procesos experimentados por la nación en el ámbito agropecuario. Así, resultó determinante la incorporación de nuevos territorios, destacando la conocida como *Campaña del Desierto* (1878-1885) (ANEXO 2) que permitió a la República Argentina asumir el control efectivo de lo que hasta ese momento habían sido territorios indígenas, concretamente espacios de la región pampeana y de la Patagonia, incrementándose así, notablemente, la superficie cultivable del país y, por tanto, la expansión de la producción cerealista, especialmente de trigo y maíz, que se vería reforzada por la mano de obra inmigrante. Por otro lado, los avances en el sector ganadero, como fueron la introducción de nuevas razas, el alambrado de los campos de pasto y la selección de especies, permitieron el incremento de la producción ganadera. A estos cambios se les sumó el crecimiento de las inversiones realizadas sobre las infraestructuras nacionales, que procedieron sobre todo de los excedentes de capital que generó la Revolución Industrial en Inglaterra y Francia, y fueron destinadas a impulsar la red ferroviaria argentina, que pasó de 2.500 Km. en 1880 a 33.000 Km. en 1914, a la construcción de puertos, como los de Buenos Aires, La Plata-Ensenada y Rosario, a la explotación de minas, modernización de ciudades y desarrollo de la agricultura comercial. Estas inversiones permitieron a Argentina erigirse en una gran economía exportadora de carne, fundamentalmente hacia el mercado británico, gracias al desarrollo de la industria frigorífica (ANEXO 3), y de cereales, ampliando así sus

---

<sup>3</sup> Skidmore y Smith, 1996: 83-84. Zanatta, 2012: 90.

actividades económicas. En el mismo sentido, también debemos hacer mención al incipiente, y de momento pequeño, proceso de industrialización que se dio, el cual no supuso amenaza alguna al peso económico que tenía la agricultura de exportación, pues la práctica totalidad de los industriales argentinos entendían que sus intereses y los de la agricultura de exportación eran compartidos al dedicarse la gran mayoría al procesamiento de productos del campo, tales como la salazón de carnes o el lavado de lanas. De esta forma, Argentina entró en un periodo de gran prosperidad económica, su *“edad de oro”* con un PIB que creció un 5% de tasa media anual entre 1860 y 1914, lo que generó una generalizada visión optimista sobre el devenir de la nación, llegando algunos a pensar que Argentina se hallaba inmersa en un *“proceso de expansión interminable”*<sup>4</sup>.

La situación económica favoreció los cambios sociales que vivirá Argentina en los inicios del S. XX, ya que el incremento de la fuerza de trabajo tuvo unas notables y profundas implicaciones sociales, sobre todo en el proceso de “europeización” que experimentó la nación en ese tiempo. La mano de obra, como ya se ha mencionado anteriormente, llegó desde los países del sur de Europa: Italia y, en menor medida, España, de donde procedía en torno al 46% y al 32%, respectivamente, del total de la inmigración que llegó entre 1857 y 1930, que se estima aproximadamente en unos 3,5 millones de personas, lo que determinó radicalmente el crecimiento poblacional del país<sup>5</sup>. La inmigración tuvo como principal foco de atracción la ciudad de Buenos Aires (ANEXO 4), que gozó de la doble virtud de ser capital —albergó el poder político y económico de la nación— y puerto, lo que le permitió erigirse en lo que el historiador, José Luis Romero, definió como “ciudad patricia”<sup>6</sup>. La oleada migratoria provocó profundas transformaciones político-sociales, ya que la confluencia de un nuevo escenario económico fue relegando paulatinamente a un segundo plano al viejo patriciado para dar paso a nuevos agentes sociales que asumirían, o al menos demandarían, mayores cotas de protagonismo y poder al copar las nuevas oportunidades de negocio que surgieron de la exportación, los transportes, los servicios, etc. La vieja oligarquía tradicional de grandes latifundistas que hasta ese momento ocupaba la cúspide de la sociedad argentina, se vio

---

<sup>4</sup> Skidmore y Smith, 1996: 85. Malamud, 2003: 14-15.

<sup>5</sup> Skidmore y Smith, 1996: 84-85.

<sup>6</sup> Citado en Gullón y Sixirei, 2012: 775.



empujada a compartir los beneficios, privilegios y la toma de decisiones con industriales, comerciantes y banqueros. En definitiva, se dio paso a un proceso de renovación parcial, y en algunos espacios total, de los agentes que controlaban el poder político, social y económico argentino.

Sin embargo, las transformaciones no sólo se dieron en las capas altas de la sociedad, sino que también influyó en la base de la pirámide social, pues los aportes migratorios fueron esenciales en la aparición de un proletariado urbano que provocó la metamorfosis de las ciudades, y buscó su propia definición dentro del entramado social emergente, sobre todo tras el final de la Primera Guerra Mundial.

Paralelamente, en el plano puramente político, en 1880 se proclamó la conocida como República Conservadora (1880-1916), encabezada por la que acabaría siendo conocida como *Generación de 1880*<sup>7</sup>, o lo que es lo mismo, los miembros de Partido Autonomista Nacional (PAN), entre los que destacará la figura de Alejo Julio Argentino Roca (ANEXO 5), quien asumió las riendas del poder en dos ocasiones: 1880-1886 y 1898-1904. Se trató de una clase política conservadora en lo político, pero liberal en lo económico, que monopolizó por completo todos y cada uno de los mecanismos del poder estatal, desde el ejército hasta las elecciones, recurriendo incluso al fraude cuando este fue necesario<sup>8</sup>, y se mantuvo próxima a los grandes latifundistas que ostentaban el poder económico de la nación. Todo ello permitió a la *Generación de 1880* perpetuar su “régimen conservador” durante casi 40 años, en los que el descontento social fue en aumento hasta que la confluencia de diversas fuerzas sociales, como los prósperos latifundistas de la parte superior del Litoral, las viejas familias aristocráticas del interior que habían quedado excluidas de los beneficios de la agroexportación y las nuevas clases medias acomodadas que se hallaban excluidas del reparto de poder político, impulsaron al Partido Radical, que acabaría convirtiéndose en la simiente de la Unión Cívica Radical, que desempeñaría un papel protagonista en la política argentina del siglo XX. Asimismo, en el tránsito del siglo XIX al XX, concretamente en 1895 y en 1901, respectivamente, surgieron el Partido Socialista con Juan Bautista Justo como líder-fundador y la Federación Obrera

---

<sup>7</sup> Skidmore y Smith, 1996: 91.

<sup>8</sup> Méndez, 2015: 55.

Regional Argentina (FORA). No obstante, la primera de estas fuerzas políticas, pese a seguir el modelo socialista europeo, fracasó a la hora de aglutinar bajo sus siglas a la clase trabajadora argentina, sobre todo a los inmigrantes, lo que les llevó a tener escasa presencia en el sistema político. Suerte diferente corrió la FORA, cuyo mensaje, más próximo a los ideales anarquistas, caló más entre los trabajadores del mundo urbano argentino, valiéndose de ello para promover huelgas que despertaron la atención del gobierno.

## LA ETAPA RADICAL

En 1891 nació la ya citada Unión Cívica Radical (UCR) de la mano de Leandro N. Alem. En 1896, su sobrino Hipólito Yrigoyen asumió el mando del partido y la UCR se convirtió en la principal fuerza de oposición a las políticas del PAN, a pesar de que, en el plano económico, los miembros de la UCR fueron partícipes de la economía agroexportadora y se hallaban fuertemente comprometidos con ella<sup>9</sup>. La UCR trató de hacerse con el poder mediante la vía revolucionaria en diversas ocasiones<sup>10</sup>, pero los conservadores lograron mantenerse en el gobierno durante gran parte de las primeras décadas del siglo XX.

La Primera Guerra Mundial supuso el fin de una etapa en la economía internacional, imponiendo una nueva realidad económica mucho más inestable y un nuevo orden propicio para el origen de la *Gran Depresión* que se desencadenó a finales de los años 20. En definitiva, todos los elementos que habían favorecido la modernización de Argentina y su integración en el mercado internacional se habían venido abajo. El dinamismo de la economía agroexportadora se frenó, surgieron enormes dificultades para la comercialización de los productos primarios en el mercado mundial y sus principales aliados comerciales, Gran Bretaña y Alemania, se hallaban inmersos y enfrentados en un proceso bélico sin parangón en la historia de la humanidad. En definitiva, la *Gran Guerra* puso en evidencia la dependencia de la economía argentina sobre el capital extranjero y sobre los flujos comerciales.

---

<sup>9</sup> Skidmore y Smith, 1996: 93.

<sup>10</sup> Méndez, 2015: 62.

Por otro lado, en las elecciones presidenciales de 1916 el candidato de la UCR, Hipólito Yrigoyen, fue elegido presidente gracias en gran parte a la ley electoral aprobada en 1912 durante la presidencia de Roque Sáenz Peña, que disponía un sufragio masculino y voto obligatorio y privado y se inició lo que aparentemente suponía el inicio de una etapa de mayor pluralidad política (ANEXO 6).

Desde el inicio de su gobierno, Yrigoyen hubo de hacer frente a buena parte de las negativas consecuencias económicas de la guerra, sobre la cual continuó con la tradicional postura neutral de Argentina que ya había manifestado su predecesor Victorino de la Plaza: *“el estado de guerra producido entre naciones amigas de la República Argentina impone la necesidad de determinar las normas de criterios y de conducta a que ésta ha de ajustarse para mantener su neutralidad en el conflicto”*<sup>11</sup>. Sin embargo, la neutralidad se sostuvo más en la formalidad que en la realidad, ya que la opinión pública argentina viró en favor de Gran Bretaña, Bélgica y Francia, por la afinidad política-ideológica del gobierno radical, mientras que las exportaciones llegaban a los dos bandos, por los intereses económicos existentes. En cualquier caso, y pese a la aparente neutralidad argentina, la contienda puso al descubierto las muchas fragilidades que presentaba la economía argentina, que se había fundamentado en la agroexportación —fuertemente dependiente de los transportes y flujos comerciales— y que presentaba un escaso y débil entramado industrial, generando un alto desempleo y la caída de los salarios reales<sup>12</sup>.

Ante esta situación, el gobierno de Yrigoyen logró frenar la protesta obrera y la movilización sindical con una serie de medidas que mejoraron las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera argentina. Sin embargo, en 1917 la nación presentaba una realidad compleja desde el punto de vista económico y social, las protestas y huelgas se extendieron por los espacios urbanos<sup>13</sup> y alcanzaron el ámbito rural a partir de 1918. Fueron particularmente destacables los episodios protagonizados por la denominada Liga Patriótica

---

<sup>11</sup> Documento firmado por el presidente Victorino de la Plaza y el ministro de Relaciones Exteriores José Luis Murature, Buenos Aires, 7 de agosto de 1914, Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina, Sección Guerra Europea, Caja 16, Legajo III. Citado en Solveira, 1979: 1-2.

<sup>12</sup> Belini y Badoza, 2014: 26.

<sup>13</sup> *Idem.*

Argentina<sup>14</sup> en la conocida como *Semana Trágica de 1919* (ANEXO 7). La recuperación económica no llegó hasta la década de 1920, lo que facilitó el control político de la UCR al menos hasta el estallido de la *Crisis del 29*, que terminó con la experiencia democrática argentina al producirse en 1930 el golpe militar encabezado por los generales José Félix Uriburu y Agustín Pedro Justo.

## **LA DÉCADA INFAME**

Tal como lo explica Nelson Martínez Díaz:

*“Tres aspectos subrayan la etapa 1930-1940. En primer término, el predominio de la oligarquía en el gobierno (...) Se consolidan, asimismo, los lazos de dependencia con Estados Unidos por el ingreso de capitales, y se perfeccionan los que existen con Gran Bretaña a partir del pacto Roca-Runciman, concertado en 1933 incorporando Argentina en la órbita de los Convenios de Ottawa. Finalmente, un fuerte proteccionismo que limita las importaciones y acentúa el control de cambios, acelera el proceso industrial del país. Crece la burguesía en torno al sector, y también el número de trabajadores.”<sup>15</sup>*

La crisis de 1929 provocó un cambio en la realidad de Iberoamérica, tanto estructural como de carácter social, político y económico. Apareció un nuevo contexto dominado por regímenes autoritarios que acabará dando paso a la aparición y triunfo del Populismo. En los inicios de la década de los treinta, Iberoamérica mantuvo un crecimiento demográfico sostenido que favoreció un notorio éxodo rural, provocado por los procesos de concentración de la propiedad de la tierra, la crisis que adolecía el modelo agroexportador y por la creciente industrialización experimentada, sobre todo, en la región de Buenos Aires, que al mismo tiempo causó un proceso de urbanización desordenado y, por tanto, la aparición de los barrios marginales, conocidos como “villas miseria”<sup>16</sup> (ANEXO 8), carentes de los servicios más básicos y caracterizados por el hacinamiento y la pobreza. Este contexto de urbanización caótica, sumado a las tensiones existentes en el mundo agrícola, fueron el “caldo de cultivo” idóneo

---

<sup>14</sup> Según Skidmore y Smith: *“Un movimiento civil paramilitar ultraderechista (...) que propició la histeria antiobrera, explotando de forma efectiva el miedo de las clases media y alta al desafío popular”*. Skidmore y Smith, 1996: 94.

<sup>15</sup> Martínez Díaz, 1986: 121.

<sup>16</sup> Méndez, 2015: 92.

para la gestación de un nuevo proceso de sindicalización y la aparición de los grandes sindicatos, como fue la Confederación General de Trabajadores (CGT) que surgió en 1930. Así, nos hallamos ante la aparición de la sociedad de masas en Iberoamérica, un elemento de primer orden para comprender el triunfo del Populismo en Argentina y el auge de la figura de Juan Domingo Perón.

El 6 de septiembre de 1930, Hipólito Yrigoyen fue detenido y expulsado del poder por parte de una coalición de mandos militares que acusaron al gobierno radical de ilegítimo. José F. Uriburu (ANEXO 9) asumió la presidencia de forma provisional y se decretó la inmediata disolución del Congreso, iniciándose una breve dictadura cívico-militar de marcado carácter fascista en la que se tomaron numerosas medidas de corte conservador, como fueron la violenta represión de la oposición política (ANEXO 10) o el cierre de Argentina a la inmigración. Pese a ello, finalmente la facción liderada por Agustín P. Justo, proclive a la restauración de un sistema oligárquico propio de los momentos previos a la reforma electoral de Sáenz Peña se impuso en las elecciones generales de 1932, completamente dominadas por el fraude electoral. Poco después de su nombramiento, Agustín P. Justo creó la denominada *Concordancia*, una coalición de partidos pro gubernamentales a cuyo frente estuvieron políticos de renombre. Las fuerzas radicales se reagruparon en torno a la figura del expresidente Marcelo T. de Alvear (1922 y 1928), quien buscó llegar al poder a través de la victoria en las urnas. En las elecciones de 1938 resultó elegido Roberto Marcelino Ortiz, dirigente del Partido Radical, aunque sus problemas de salud relacionados con la visión le obligaron a dejar la presidencia en 1940 a Ramón S. Castillo, que puso en práctica una política de marcado carácter autoritario<sup>17</sup>.

Paralelamente, los mandos militares mantuvieron un enfrentamiento con los políticos civiles que impedían un liderazgo firme y seguro en Argentina, finalizar con la neutralidad en la Segunda Guerra Mundial y apoyar a las potencias del Eje que veían como el bando vencedor. En marzo de 1943, se creó el Grupo Obra de Unificación o Grupo de Oficiales Unidos (GOU) liderado por el general Arturo Rawson y el político radical Ernesto

---

<sup>17</sup> Skidmore y Smith, 1996: 96-98.

Sanmartino. En junio la movilización militar encabezada por Arturo Rawson, puso fin al gobierno de Ramón S. Castillo y dio inicio al control militar del sistema político argentino. Asimismo, y de forma simultánea en el convulso contexto político-social, el movimiento obrero adquirió fuerza entre la sociedad argentina. La conciencia de clase y el agrupamiento sindical se reforzaron entre una población que carecía de una efectiva representación política. Todo ello sirvió como elementos clave en el apoyo social que empezó a recibir Juan Domingo Perón.

## **LOS ORÍGENES DEL PERONISMO**

No es fácil dar respuesta a la pregunta: ¿Qué es el Peronismo? Es una cuestión compleja, controvertida e incluso conflictiva, que ha ocupado gran parte de la producción historiográfica contemporánea en Argentina. Es además una pregunta recurrente cuya dimensión supera la de las respuestas que se le han dado, pues, tal como señala Alejandro Grimson: *“el peronismo jamás será atrapado en una frase”*<sup>18</sup>.

El Peronismo ha sido definido como un sentimiento, como una razón de ser de “lo argentino”, como un corpus ideológico e, incluso, como una doctrina religiosa. Sin embargo, por encima de todo, el Peronismo es un movimiento político-social que nació de la mano de Juan Domingo Perón y su segunda esposa, Eva Duarte.

## **LA FIGURA DE JUAN DOMINGO PERÓN**

Juan Domingo Perón (ANEXO 11) nació en la localidad de Lobos —provincia de Buenos Aires— (ANEXO 12) el 8 de octubre de 1895 fruto del matrimonio entre Mario Tomás Perón —descendiente de inmigrantes italianos dedicados al comercio— y Juana Sosa Toledo. Su infancia en Lobos le permitió vivir muy de cerca la situación de miseria y explotación de

---

<sup>18</sup> Grimson, 2005: 8.

los trabajadores rurales argentinos de finales del siglo XIX, lo cual fue clave en su construcción ideológica posterior.

En 1904 fue enviado por su padres a Buenos Aires, donde residió en casa de sus abuelos para iniciar su formación escolar. Tras su paso por diversos colegios, en 1910 inició su preparación para ingresar en el Colegio Militar al año siguiente. La incorporación en el Colegio Militar de instructores alemanes hizo que su formación fuese de un marcado carácter germanófilo. En 1913, con 18 años, se graduó como subteniente y en 1915 fue nombrado teniente. Posteriormente, en 1919, alcanzó el grado de primer teniente y, en 1924, fue condecorado con las insignias de capitán. En 1926 ingresó en la Escuela Superior de Guerra recibiendo en 1929 el Diploma de Oficial de Estado Mayor y la plaza como profesor de Historia en la citada escuela.

Con 34 años contrajo matrimonio con su primera esposa, Aurelia Gabriela Tizón (ANEXO 13), maestra de profesión, procedente de la clase media argentina e interesada por las cuestiones sociales, lo que ha llevado a apuntar que la posterior preocupación de Perón por los más vulnerables tiene su origen en los pocos años que estuvo junto a ella<sup>19</sup>.

Otro factor que también influyó en su proceso de gestación ideológico fueron sus viajes, que inició con una estancia en Chile en 1936 como Agregado Militar, con el objetivo de conocer el plan de movilización chileno para con el conflicto mantenido con Argentina. En 1939 comenzó su travesía europea, desde Alemania hasta Italia, pasando por Hungría, Yugoslavia, Francia, España o Albania entre otros países, que resultó clave en la formación de su planteamiento político, tal como se desprende de sus propias palabras:

*“Me interesaba sobre todo el fenómeno social. En aquel tiempo en que viví en Alemania tuve la sensación de una enorme maquinaria que funcionaba con maravillosa perfección y donde no falta un tornillo...Estudie mucho el fenómeno social y político (...) Pero en Alemania había surgido un fenómeno social inusitado, y era el nacional-socialismo, de la misma manera que en Italia triunfaba el fascismo (...) El fascismo italiano llevo a las organizaciones populares a una participación efectiva en la vida nacional, de la cual había estado siempre apartado el pueblo. Hasta la ascensión de Mussolini al poder, la nación iba por un lado y el trabajador por otro, y éste último no tenía ninguna participación en aquélla. Descubrí el resurgimiento de las corporaciones y las estudié a fondo (...) un estado organizado para una comunidad perfectamente ordenada, para un pueblo perfectamente ordenado también; una comunidad donde el Estado era el instrumento de*

---

<sup>19</sup> González Rodríguez, 2015: 12-16.

*ese pueblo, cuya representación era a mi juicio efectiva. Pensé que tal debería ser la forma política del futuro, es decir, la verdadera democracia popular, la verdadera democracia social”<sup>20</sup>.*

Con estas impresiones regresó en 1941 a Argentina, donde continuó con su ascenso militar. Ese mismo año fue nombrado Coronel y al año siguiente fue enviado como miembro del Estado Mayor a la región mendocina en la frontera con Chile para inspeccionar las tropas y dirigir los cursos de alta montaña.

Pero, sin duda alguna, el año clave en la carrera político-militar de Juan Domingo Perón fue 1943, cuando asumió la jefatura del Estado Mayor en la Primera División del Ejército, meses más tarde el cargo de Jefe del Secretario del Ministerio de Guerra y, poco después, el de Presidente del Departamento Nacional del Trabajo. De esta forma, Juan Domingo Perón ligó su figura a las más elevadas esferas del poder hasta alcanzar la presidencia de la República por primera vez en 1946.

## **EL GOLPE DEL 4 DE JUNIO DE 1943**

Como se ha indicado, el gobierno conservador instaurado en 1930 llegó a su fin de la misma forma que había llegado al poder: por medio de un golpe de Estado protagonizado por militares. La intervención militar de 1943, que ha sido bautizada como *Revolución de Junio*, supuso el verdadero asalto al poder por parte del poder militar argentino. Pese a que fue el coronel Rawson quien lideró la marcha sobre la Casa Rosada, su tiempo al frente de la nación fue efímero, ya que la conformación de su gobierno puso al descubierto las diferencias existentes en el seno del GOU entre anti-Eje y pro-Eje<sup>21</sup>. Rawson fue sustituido por el general Pedro Pablo Ramírez (ANEXO 14), que designó a Juan Domingo Perón Secretario del Ministerio de Guerra que asumió Edelmiro Julián Farrell (ANEXO 15). Sin embargo: *“ni Ejército ni GOU tenían en estos momentos las soluciones que la realidad política argentina exigía para recomponer su maltratada vida política. Era imprescindible dar respuestas, ideas y proyectos que convencieran a todos”<sup>22</sup>.*

---

<sup>20</sup> Citado en *Ibidem*: 17-18.

<sup>21</sup> Baeza Belda, 2016: 35-36.

<sup>22</sup> González Rodríguez, 2015: 34.



El gobierno militar aplicó medidas contundentes y autoritarias que emanaron directamente de la Secretaría de Guerra dirigida por Perón, como fueron la prohibición de partidos políticos, la persecución de “comunistas”, las purgas masivas de profesores y estudiantes universitarios, la obligatoriedad de la educación religiosa, el establecimiento de un nuevo reglamento de libertades de prensa e información radiofónica, etc. En este tiempo, accedió a uno de sus más importantes mecanismos de poder como fue la utilización de la cadena de radiodifusión estatal (ANEXO 16), que le facilitó ahondar en las medidas autoritarias<sup>23</sup>.

Sin embargo, Perón no era conocido todavía por la opinión pública argentina, aunque no tardaría en adquirir un protagonismo cada vez más notable. Inicialmente, asumió la titularidad del Departamento Nacional del Trabajo y, posteriormente, la Secretaría de Trabajo y Previsión, que a pesar de ser un cargo de relativa escasa importancia, le permitió estar próximo a los trabajadores industriales urbanos, así como estrechar lazos con los líderes sindicales. Desde su nuevo cargo aplicó una política laboral avanzada que fue satisfactoriamente acogida por gran parte de las clases obreras. De hecho, en el periodo de 1943-1945 logró la mayor cifra de convenios laborales firmados en toda la historia de Argentina. Sólo en Buenos Aires se alcanzaron, en 1944, 168 acuerdos en los que se incluían reformas de salario, horario laboral, vacaciones pagadas, etc.<sup>24</sup>. Se inició así la “argentinización” de los obreros no politizados, con la que también buscó que el Estado se erigiese como árbitro de las relaciones entre las clases sociales<sup>25</sup>, de tal forma que *“hizo del movimiento sindical un recurso propio”*<sup>26</sup>. Sin embargo, no desde un inicio estas políticas fueron bien acogidas; hubo quien consideró que se trataba de una clara estrategia demagógica y el inicio de una amenaza fascista, generándose una actitud de “prevención política” hacia la figura de Perón que se fue disipando en poco tiempo.

A comienzos de 1944, Pedro Pablo Ramírez rompió relaciones con las potencias del Eje ante la presencia de agentes japoneses y alemanes en suelo argentino, ganándose el

---

<sup>23</sup> Grimson, 2019: 34.

<sup>24</sup> González Rodríguez, 2015: 39.

<sup>25</sup> Zanatta, 2014: 236-237.

<sup>26</sup> Skidmore y Smith, 1996: 100.

rechazo y aislamiento de la facción más antiestadounidense del GOU<sup>27</sup>. Finalmente, en marzo de ese mismo año, el general Edelmiro J. Farrell asumió la presidencia de la nación y Perón asumió primero el Ministerio de Guerra y, posteriormente, la Vicepresidencia de Gobierno. Su nombramiento como ministro de Guerra respondió a la necesidad de ampliar la base de consenso del gobierno militar, pues su labor en la Secretaría de Trabajo le había granjeado el apoyo de los sindicatos y su nuevo cargo le facilitaría el apoyo de los altos mandos militares.

En estas mismas fechas, Perón llevó a cabo uno de los movimientos políticos de mayor importancia en los inicios de su carrera política. Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, promovió una gran colecta en favor de los damnificados por el terremoto que sacudió a la ciudad de San Juan en enero de 1944 (ANEXO 17): recaudó 200.000 pesos que procedían de los sueldos civiles de los militares al frente de cargos de gobierno, pidió colaboración a los principales actores y actrices del momento y organizó una festival en Luna Park (Buenos Aires) cuyos beneficios fueron destinados a la causa. Este hecho marcó por completo su futuro personal y político, pues gracias a él conoció a Eva Duarte, su segunda esposa y pieza fundamental en los inicios de su gobierno, que además le reportó una enorme notoriedad.

Sin embargo, su creciente popularidad, su capacidad profesional, su política —hasta ese momento pro obrera— y sus amplias miras políticas también comenzaron a despertar el recelo hacia su figura por parte de la mayoría del arco político-militar y de las élites argentinas, lo que explica su encarcelamiento en 1945.

## **EL 17 DE OCTUBRE DE 1945**

Resulta realmente complejo establecer una caracterización precisa sobre el proceso que tuvo lugar durante la jornada del 17 de octubre de 1945, cuando se produjo un acontecimiento muy controvertido que ha sido objeto de estudio de numerosas investigaciones. Sin embargo, su relevancia es innegable al encontrarnos ante una de las

---

<sup>27</sup> Baeza Belda, 2016: 36.

fechas clave en el origen del movimiento peronista y frente al momento exacto en el que Perón inició su andadura hacia la victoria electoral que se materializó en febrero de 1946.

Son muchas las versiones sobre el día en el que la clase obrera argentina, pero sobre todo bonaerense, salió a las calles de la ciudad y tomó la Plaza de Mayo bajo el grito: “¡Queremos a Perón!”. Hay quienes hablan de miles de personas y quienes afirman que allí se congregaron cerca de un millón, quienes aseguran que los manifestantes eran “cabecitas negras” y quienes hablan de un heterogéneo conglomerado social, quienes consideran que todo fue orquestado por Perón y quienes sostienen que fue una reacción popular espontánea. En cualquier caso, se trató de un proceso realmente complejo y cubierto de un velo de mitificación —promovido en parte por los propios peronistas, como se aprecia en los discursos de conmemoración de Perón— que lo hace aún más ambiguo y enigmático<sup>28</sup>. En definitiva, el 17 de octubre de 1945 nació el mito fundacional del Peronismo como movimiento, como fuerza política y como sistema de gobierno<sup>29</sup>.

Para entender su amplitud, hay que remontarse a meses atrás, concretamente a junio de ese año cuando se publicó el *Manifiesto del Comercio y la Industria*, también conocido como *Manifiesto de las Fuerzas Vivas*, contra la política gubernamental o a los preparativos para las nuevas elecciones generales de agosto. En ese contexto, las divergencias entre “peronistas” y “antiperonistas” se hicieron cada vez más palpables. Finalmente, con el fin de la Segunda Guerra Mundial la oposición movilizó a unas 200.000 personas<sup>30</sup> en la conocida como *Marcha de la Constitución y de la Libertad*, que provocó la dimisión de Perón de todos sus cargos el 9 de octubre de 1945<sup>31</sup> y su posterior detención y traslado a la isla de Martín García el día 13. En este punto, y nada más lejos de la realidad, la sociedad argentina estaba convencida de hallarse ante el fin de la figura política de Perón:

---

<sup>28</sup> Grimson, 2019: 21. Podemos leer los discursos que Juan Domingo Perón enunció cada 17 de octubre desde 1945 hasta 1954 en: Castellucci, Oscar (dir.), *Perón y el 17 de octubre* (Tomo 1), Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, 2002.

<sup>29</sup> Cagni, 2002: 16.

<sup>30</sup> Grimson, 2019: 35.

<sup>31</sup> Archivo Histórico RTA, 2015. Recuperado de: <https://www.archivorta.com.ar/asset/peron-se-dirige-a-los-trabajadores-tras-renunciar-a-sus-cargos/>. Consultado el 17 de mayo de 2023.

*“Nosotros creíamos que el hombre estaba liquidado, esa es la pura verdad (...) No había en el pensamiento de nadie (...) ni nuestro ni de él, la posibilidad de que el movimiento obrero se constituyera en una fuerza política suficientemente fuerte como para cambiar el curso de los acontecimientos”<sup>32</sup>.*

El acontecimiento del 17 de octubre de 1945 no fue un hecho de carácter nacional, pues aunque tuvo una cierta relevancia en Rosario, La Plata, Córdoba y Tucumán, se gestó y desarrolló sobre todo en Buenos Aires donde se calcula una movilización, espontánea y “carente” de organización, de unas 100.000 o 200.000 personas<sup>33</sup> que reclamaban la liberación de Perón y la convocatoria de elecciones (ANEXO 18).

Tal como señalan las investigaciones recientes, parece ser que ni Eva Perón, ni la CGT, ni el propio Perón impulsaron la jornada<sup>34</sup>. Aunque, tampoco se puede llegar a afirmar fehacientemente que se tratara de una manifestación sin organización alguna, pues sí hubo algunos sectores sindicales que planificaron la concentración desde el día anterior y durante esa misma mañana para lograr la adhesión de los mayores sectores sociales. Esto explica que la movilización empezase a cobrar volumen a partir de las 13:00 h. y que se otorgue una “temporalidad heterogénea”, donde la comunicación directa<sup>35</sup> y la difusión por radio y prensa de los acontecimientos fueron clave en el crecimiento de las columnas de manifestantes<sup>36</sup>. Los “descamisados/as” —término inicialmente peyorativo con el que se hacían llamar los seguidores de Juan Domingo Perón<sup>37</sup>— respondían por Perón y aspiraban a mantener todo aquello que les había dado como Secretario de Trabajo y Previsión.

En definitiva, la ausencia de un elemento articulador de la movilización provocó que su disolución únicamente pudiese facilitarla el propio Perón<sup>38</sup>. Su excarcelación y presentación ante la masa de manifestantes fue lo único que le puso freno<sup>39</sup>.

---

<sup>32</sup> Palabras del dirigente sindical Luis M. Collado Gay. Citado en Grimson, 2019: 36.

<sup>33</sup> *Ibidem*: 26.

<sup>34</sup> *Ibidem*: 33-36.

<sup>35</sup> Según el sindicalista Ángel Perelman: “se creó un sistema de comunicaciones que no se fundaba en el telégrafo, sino en la noticia que volaba a viva voz de grupo a grupo y que adquirió una perfección insospechable cuando comenzaron a aparecer los camiones cargados de obreros. A medida que cruzábamos en medio de los más diversos grupos de manifestantes, recibíamos y retribuíamos todo género de noticias, de consignas y de aclamaciones”. Perelman, 1961: 74-75.

<sup>36</sup> Baschetti, 2002: 19.

<sup>37</sup> Amaral, 2019: 242.

<sup>38</sup> Vassallo, 2008: 5-6.

<sup>39</sup> Grimson, 2019: 30.

Son numerosos los testimonios de aquel día que nos permiten elaborar una imagen de la jornada del 17 de octubre y lo que significó para el pueblo argentino, entre ellos el del intelectual Raúl Scalabrini Ortiz:

*“El sol caía a plomo cuando las primeras columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente de sus fábricas y talleres. No era esa muchedumbre un poco envarada que los domingos invade los parques de diversiones con hábito de burgués barato. Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pringues, de restos de breas, grasas y aceites. Llegaban cantando y vociferando, unidos en la impetración de un solo nombre: Perón. (...) Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de la Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor mecánico de automóviles, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevado.”<sup>40</sup>.*

El del sindicalista Walter Vezza:

*“El 17 a la mañana, un día caluroso, los tranvías funcionaban muy raleadamente, aunque a esa hora había más tranvías que colectivos por el racionamiento de la nafta a causa de la guerra. A las 11 de la mañana me acerqué a la plaza de Parque Patricios porque había rumores de lío, de paro (...) Cuando llegué a Parque Patricios de vuelta, me sorprendió una cosa inédita, que nunca había visto antes: columnas y columnas de obreros que marchaban. Nunca vi lo que esa vez: el proletariado se había volcado a la calle; columnas de obreros provenientes de la zona sur; de ahí mismo, de Parque Patricios y de Pompeya, donde había muchas fábricas en aquella época; columnas de obreros textiles de Valentín Alsina, Lanús; obreros del vidrio, metalúrgicos. Y mujeres obreras, muy firmes, y obreros caminando descalzos; muchos trabajadores con el torso desnudo, porque hacía mucho calor, marchaban al grito de: ¡Perón!”<sup>41</sup>.*

O el del joven trabajador de la incineradora de residuos de Chacarita Juan Esteban Ubalde:

*“Yo entraba ese día a las 12 del mediodía. Fui a la usina y al llegar los veo a todos en la puerta. Nadie trabajaba. Era una sorpresa, pero una sorpresa para bien. Estábamos —y hoy te digo una palabra que entonces no se decía— liberados. Como si pudieras hacer lo que tenías ganas. Se sentía una esperanza, como una luz que venía. Era tanta la alegría y la confusión que todo el mundo en la calle se mezclaba, se hacían amigos y todos a la Plaza. Era un día hermoso, de calor. Quizá de ahí quedó eso del “día peronista”. A las 2 de la tarde nos ubicamos casi en la mitad de la Plaza. Había una alegría terrible, puro canto, puras risas, vivas al coronel Perón; parecía una fiesta, un carnaval. Seguía llegando gente de todos lados y hacía cada vez más calor. Las mujeres de las fábricas se escribían en los delantales con el lápiz de labio: ¡Viva Perón! (...) Cuando apareció el hombre, eso es imborrable; cuando lo vimos en el balcón, cuando levantó los brazos,*

---

<sup>40</sup> Citado en Zanatta, 2014: 238.

<sup>41</sup> Citado en Castellucci, 2002: 165-168.

*cuando dijo “Compañeros...” Contento el hombre con su pueblo y el pueblo con ese dios que venía. No lo quiero comparar con Dios, pero era algo así. Por lo menos, así lo sentíamos, era la esperanza, confiábamos ciegamente en él (...) Al otro día nadie era el mismo. Había una paz completa, totalmente distinto al día anterior. Nadie se creía superior a nadie. Pero, a partir de allí, empezaron los grandes cambios. Cambió también la actitud: basta de amenazas, de suspensiones, de despidos, de prepotencia de los capataces y de los jefes. Tomábamos conciencia de que éramos seres humanos.”<sup>42</sup>.*

Finalmente, Juan Domingo Perón fue trasladado desde el Hospital Militar, lugar en el que se hallaba retenido, hasta la Plaza de Mayo, donde a las 23:10 h. se dirigió a la muchedumbre exaltada y enardecida por la liberación del que a partir de este momento se convirtió en su líder: “¡Trabajadores!...”. Son muchos los que consideran que el discurso que dio Perón aquel día carecía de gran contenido y así lo demuestran las palabras del dirigente sindical Ángel Perelman cuando habla del momento en el que Perón se personó en el balcón:

*“al filo de medianoche, después que Ávalos y Mercante intentaron hablarnos inútilmente —la multitud se negó a escucharlos—, apareció Perón en los balcones de la Casa de Gobierno. Habló poco. Las aclamaciones y la alegría con que fueron recibidas sus palabras no son para olvidar fácilmente. Empezamos a regresar a nuestras casas”<sup>43</sup>.*

Lo verdaderamente importante fue la interacción entre Perón y la clase obrera. De hecho, no tenía una intervención preparada y por ello alentó a la masa a entonar el himno de la nación<sup>44</sup>, y tampoco fue un discurso al uso en el que Perón monopolizó el uso de la palabra, aunque logró sí consolidar su figura como la de “*el primer trabajador argentino*”<sup>45</sup> y el propio movimiento peronista, sustentado en Justicia Social, Soberanía Política e Independencia Económica<sup>46</sup>. El episodio del 17 de octubre permite ver la ligazón entre el movimiento obrero argentino y del movimiento peronista, en tanto en cuanto el mundo obrero vio en Juan Domingo Perón un claro aliado para la consecución de sus aspiraciones y de sus necesidades materiales. Tal como afirma Loris Zanatta: “*la base social cultivada desde 1943 se había revelado un sujeto político destinado a revolucionar la historia argentina.*”<sup>47</sup>.

---

<sup>42</sup> Citado en Castellucci, 2002: 174.

<sup>43</sup> Perelman, 1961: 77.

<sup>44</sup> Vassallo, 2008: 6-7.

<sup>45</sup> Matsushita, 1986: 268.

<sup>46</sup> Baschetti, 2002: 19.

<sup>47</sup> Zanatta, 2014: 238.

## EL PRIMER GOBIERNO PERONISTA (1946-1955)

### TRIUNFO, AUGE Y CAÍDA

El Populismo llegó a Argentina de la mano de Juan Domingo Perón y su doctrina “justicialista” cuando este se impuso en las elecciones presidenciales de febrero de 1946, con lo que se ha denominado como Peronismo, que fue el modelo más maduro y clásico de Populismo de todos los que se dieron en Iberoamérica a lo largo del siglo XX<sup>48</sup>.

El régimen peronista, constituye un periodo largo y tremendamente complejo que presentó —y aún presenta— un amplio abanico de “caras”. Fue un régimen que, pese a la consecución del poder por vía democrática y el mantenimiento de la estructura liberal del Estado, actuó bajo fórmulas autoritarias enmascaradas con el “manto” de la voluntad popular. Es lo que Loris Zanatta denominó como *“la tiraría de la mayoría”*<sup>49</sup>.

Tras el 17 de octubre de 1945, la UCR-Junta Renovadora junto a ciertos líderes sindicales iniciaron la creación de una fuerza electoral propia que permitiese hacer real la candidatura presidencial de la fórmula Perón-Quijano: el Partido Laborista. Se inició entonces una campaña electoral tensa en la que pocos hubiesen garantizado la victoria de Perón en las urnas y, durante la cual, el coronel recibió el apoyo de gran parte de las Fuerzas Armadas y la aprobación de la Iglesia<sup>50</sup>. Frente a lo que muchos consideraban como “la continuidad del régimen” se reagrupó la coalición de fuerzas políticas Unión Democrática, integrada por la UCR, el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Demócrata Progresista<sup>51</sup>, que apoyó la candidatura de José P. Tamborini y Enrique Mosca (ANEXOS 19 Y 20).

El periodo de campaña estuvo marcado por dos acontecimientos. El primero, la promulgación de un decreto que fijaba un aumento salarial, ampliación de vacaciones pagadas y el incremento de las indemnizaciones por despido, aunque el rechazo de los empresarios a asumirlo provocó una huelga general que paralizó el país durante tres días. El otro acontecimiento fue la intervención de Spruille Braden, ex-embajador de EEUU en Buenos

---

<sup>48</sup> Zanatta, 2012: 150.

<sup>49</sup> *Ibidem*: 151.

<sup>50</sup> Torre, 2002: 33-34.

<sup>51</sup> Baeza Belda, 2016: 38.

Aires, en la campaña electoral al denunciar a los círculos militares argentinos de haber tenido conexión con el Nacionalsocialismo alemán. De ahí emanó la consigna acuñada por Perón: “¡Braden o Perón!” (ANEXO 21).

Finalmente, la jornada electoral del 24 de febrero de 1946 estuvo tremendamente disputada y Perón se acabó imponiendo por 200.000 votos en unas elecciones que, bajo los estándares del momento, fueron calificadas de “limpias”<sup>52</sup>. Posteriormente, en las elecciones legislativas y de gobernadores, el movimiento peronista también se impuso obteniendo el 70% de las bancas en la Cámara de Diputados, casi la totalidad de las senadurías —28 de 30— y todas las gobernaciones a excepción de la de la provincia de Corrientes<sup>53</sup>.

De este modo se inició el primer periodo de Juan Domingo Perón como presidente de la nación (ANEXO 22), que se extendería hasta septiembre de 1955, cuando un nuevo golpe militar, la *Revolución Libertadora*, le apartó del gobierno obligándole al exilio hasta su retorno en 1973. Su gobierno, al igual que su doctrina política, fue cambiante con el paso de los años, lo que dificulta poder elaborar una imagen que represente en su totalidad este primer periodo de gobierno. Pese a ello, es innegable la deriva autoritaria e intolerante, sobre todo con la oposición, que tomó Perón; trató de acaparar el mayor espacio institucional que le fue posible y que le permitiese poner en marcha su propia concepción de la democracia, no de carácter liberal sino social:

*“la democracia liberal, flexible en sus instituciones para retrocesos y discreteos políticos y económicos, no era igualmente flexible para los problemas sociales; y la sociedad burguesa, al romper sus líneas ha mostrado el espectáculo impresionante de los pueblos puestos de pie para medir la magnitud de su presencia, el vuelo de su clamor, la justicia de sus aspiraciones”*<sup>54</sup>.

*“al dejar esta casa que para mí tiene tan gratos recuerdos [refiriéndose al gobierno], deseo manifestar una vez más la firmeza de mi fe en una democracia perfecta, tal como la entendemos aquí. Dentro de esa fe democrática fijamos nuestra posición incompatible e indomable frente a la oligarquía. Pensamos que los trabajadores deben confiar en sí mismos y recordar que la emancipación de la clase obrera está en el propio obrero”*<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> *Ibidem*: 39-40.

<sup>53</sup> Torre, 2002: 38.

<sup>54</sup> Discurso de Juan Domingo Perón ante la Asamblea Constituyente Reformadora el 27/1/1949. Recuperado de: <https://www.elhistoriador.com.ar/discurso-del-general-juan-domingo-peron-ante-la-asamblea-constituyente-reformadora/>. Consultado el 9 de junio de 2023.

<sup>55</sup> Citado en Baeza Belda, 2016: 41.



Uno de sus primeros pasos en su intento por aglutinar la totalidad del poder bajo su figura fue la disolución del Partido Laborista para formar una nueva fuerza política, el Partido Único de la Revolución, que acabaría llamándose Partido Peronista. Este es un claro ejemplo de dos de los rasgos fundamentales del Peronismo: el personalismo sobre la figura de Perón y la uniformidad de espacios político-sociales, que culminó con la depuración tanto de la Corte Suprema como del Poder Judicial y la presión sobre la radio y la prensa escrita a través del control del papel prensa y de la clausura de medios, como sucedió con *La Vanguardia* y *El Laborista*<sup>56</sup>.

Una vez controlado el plano interno, la acción de gobierno de encamino a ordenar la política exterior. El gobierno peronista buscó una (re)aproximación a EEUU, que había consolidado su papel de potencia mundial hegemónica tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial. Para ello se ratificaron en el Parlamento las *Actas de Chapultepec* y Argentina se integro de nuevo en la comunidad internamericana. Estas acciones fueron seguidas por la expulsión de espías nazis en suelo argentino y la nacionalización de empresas de propiedad japonesa y alemana. Al mismo tiempo, pese a ese acercamiento a EEUU, el gobierno reanudó las relaciones con la URSS. Todo ello se dio en el marco de la conocida como *Tercera Posición* proclamada por Juan Domingo Perón en el espectro político internacional.

En el plano económico las políticas peronistas tuvieron un gran éxito inicial al incrementar el PIB en un 8,6% en 1946 y un 12,6% en 1947, incluso en 1948 mantuvo un crecimiento del 5,1%. En el mismo sentido, los salarios nominales crecieron en torno a un 25% entre 1947-1948, lo que se tradujo en una mejora de las condiciones de vida de la clase obrera urbana. Todo ello fue el resultado del *Plan Económico de Cinco Años* de 1947 y la monopolización del comercio exterior por parte del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), que gozó de un auge exportador de grandes beneficios gracias a la adquisición de productos a bajos precios fijos. Asimismo, este contexto económico permitió la expansión del gasto público y la ejecución de políticas nacionalizadoras, como la del

---

<sup>56</sup> Baeza Belda, 2016: 43.

ferrocarril, las instalaciones portuarias y la compañía de teléfonos, el gas, etc.; también se reorganizó el banco central en 1946 y se saldó la totalidad de la deuda exterior argentina en 1947<sup>57</sup>. La situación de bonanza económica, lógicamente, tuvo sus consecuencias en el plano social, ya que mejoró la posición de los trabajadores urbanos, se incrementaron los llamados “asalariados de cuello y corbata” —por el aumento de la burocracia y la administración pública— y las clases medias pudieron acceder a nuevas fuentes de confort. Este contexto socioeconómico también favoreció el proceso de sindicalización que experimentó el mundo laboral argentino, con tasas de sindicalización en torno al 50-70%. Todo ello, junto a los cambios introducidos por el gobierno en busca del concepto de “Justicia Social” —planes de vivienda, créditos, fijación de salarios mínimos, mejora de la oferta de salud pública, congelación de alquileres, etc.—, provocó una cada vez mayor integración sociopolítica del trabajador argentino. El vínculo Perón-trabajadores que se forjó aquel 17 de octubre de 1945 se manifestó sólido y duradero<sup>58</sup>.

Parecía que el Peronismo daba paso a la “Nueva Argentina” que Juan Domingo Perón había prometido durante su campaña electoral. Pero el crecimiento fue efímero y en 1949 la balanza comercial comenzó a desajustarse —por los efectos del *Plan Marshall*— en detrimento de la economía nacional al verse reducida las reservas estatales de divisas, a lo que se le sumarían la sequía, el incremento de la inflación al 31% y el enorme coste de las políticas peronistas. En este nuevo contexto de crisis económica el nuevo Ministro de Finanzas, Alfredo Gómez Morales, puso en marcha un programa de estabilización que se basó en: “*crédito ajustado, reducción del gasto público y limitaciones estrictas en los aumentos de precios y salarios*”<sup>59</sup>. Paralelamente se buscó, y se consiguió, la consolidación del régimen por medio de la supresión de la prohibición de reelección recogida en la aún vigente Constitución de 1853.

En 1951 se celebraron nuevas elecciones presidenciales. Durante los comicios hay que destacar dos hechos: por un lado, la modificación de la ley electoral de Sáenz Peña por un nuevo sistema de circunscripciones uninominales, que posibilitó un evidente fraude<sup>60</sup>, y, por

---

<sup>57</sup> Skidmore y Smith, 1996: 101.

<sup>58</sup> Torre, 2002: 46-49.

<sup>59</sup> Skidmore y Smith, 1996: 102.

<sup>60</sup> Baeza Belda, 2016: 43-44.

otro, la posible postulación de Eva Perón, su segunda esposa, como candidata a la vicepresidencia, a lo que las fuerzas militares se opusieron incluso con un intento de golpe militar el 28 de septiembre de 1951, que fue fácilmente sofocado<sup>61</sup>, provocando la renuncia de Eva a la candidatura<sup>62</sup>. Finalmente, de nuevo la fórmula Perón-Quijano (ANEXO 23) obtuvo la mayoría absoluta en noviembre de 1951 con un 67% de los votos<sup>63</sup>, dejando a la oposición política antiperonista —“la contra”— en la marginalidad del espectro político:

*“la victoria de Perón (...) hizo desaparecer las últimas ilusiones en cuanto a la posibilidad de utilizar la vía electoral para vencer al peronismo: una mayoría sin precedentes se había reunido para apoyar una candidatura que marcaba una ruptura abierta con la tradición constitucional”<sup>64</sup>.*

Consecuentemente, las elecciones de 1951 dejaron al descubierto la inexistencia de pluralismo político en Argentina. Además, resulta destacable que el voto femenino, que las mujeres ejercían por primera vez, constituyó una gran mayoría entre el electorado peronista (ANEXO 24) y fue superior al masculino en todos los distritos<sup>65</sup>.

De esta forma, se inició la segunda legislatura del gobierno de Juan Domingo Perón. En 1952, el Justicialismo —la doctrina peronista, resumida en *Las Veinte Verdades del Justicialismo*— se convirtió por ley en ideario nacional, lo que supuso:

*“la consagración del peronismo como único movimiento nacional eliminó todo vestigio de pluralismo en la vida política: las otras expresiones partidarias fueron relegadas a una existencia casi clandestina, la afiliación al partido oficial pasó a ser requisito para el desempeño de cargos en la administración, las imágenes de Perón y Evita se multiplicaron en los libros de lectura de la escuela primera y en los sitios más diversos del espacio público”<sup>66</sup>.*

En este momento, los ya mencionados rasgos, personalismo y uniformidad de espacios se canalizaron de forma extrema tal como el propio Perón lo había recogido en el texto *La Comunidad Organizada*<sup>67</sup>. Sin embargo, el protagonismo político que adquirieron las masas obreras y el culto a la personalidad de Perón también generó un cierto rechazo entre

---

<sup>61</sup> Torre, 2002: 51-52.

<sup>62</sup> Archivo Histórico RTA, 2021. <https://www.archivorta.com.ar/asset/cadena-nacional-el-renunciamento-de-eva-peron/>. Consultado el 25 de mayo de 2023.

<sup>63</sup> Skidmore y Smith, 1996: 102.

<sup>64</sup> Halperín Donghi, 1994: 73.

<sup>65</sup> Torre, 2002: 56-57.

<sup>66</sup> Torre, 2002: 56-57.

<sup>67</sup> Perón, Juan Domingo, *La comunidad organizada*, Buenos Aires, El Cid Editor, 2010.

determinados sectores sociales, lo que hizo que al carácter político del antiperonismo se le sumase una dimensión social y cultural y que se fuese gestando un pequeño y simbólico movimiento de oposición civil. Simultáneamente, en julio de 1952, se produjo la muerte de Evita, que supuso un duro golpe tanto para Perón como para el Peronismo y que derivó en un incremento de la presión sobre “*la contra*”.

A inicios de 1953, la corrupción salpicó al círculo más próximo a Perón. El principal sospechoso fue el secretario privado del Presidente, Juan Duarte —hermano de Eva—, quien apareció muerto pocos días después del inicio de una investigación encargada por el gobierno. El escándalo de la muerte de Juan Duarte provocó una concentración popular el 15 de abril promovida por la CGT. La jornada tuvo un dramático desarrollo al producirse un atentado terrorista con el estallido de dos bombas, que provocaron decenas de heridos y siete muertos<sup>68</sup>. La respuesta por parte de los sectores peronistas no se hizo esperar; esa misma noche se atentó contra las sedes del Partido Socialista, el Partido Demócrata, la UCR y el Jockey Club. En los días siguientes, las fuerzas policiales iniciaron una indiscriminada detención de opositores que se saldó con cerca de 4.000 detenidos.

En 1954 tuvieron lugar elecciones legislativas y vicepresidenciales, en las que el Peronismo se impuso de forma contundente. Pero esta nueva victoria no supuso el cese de la presión sobre su oposición, sino todo lo contrario. Durante 1954 y 1955 la tensión y la división en todos los ámbitos fue en aumento, lo que hizo que Perón perdiera algunos de sus antiguos apoyos, como la Iglesia. El choque con la Iglesia tuvo su origen en el cada vez mayor intervencionismo estatal en tareas educativas y asistenciales, deteriorándose la relación hasta que las acciones del gobierno peronista, entre las que destaca la sanción de la ley de divorcio, fueron vistas como un auténtico “*ataque al catolicismo*”<sup>69</sup>. Esta batalla anticlerical afectó a la legitimidad del régimen, ya que se había enemistado con uno de sus principales legitimadores, y favoreció al movimiento de oposición antiperonista, que ahora se mostraba más aglutinado y más partidario de encabezar una reacción que provocase la caída del gobierno.

---

<sup>68</sup> Torre, 2002: 62.

<sup>69</sup> Baeza Belda, 2016: 46.

La primera insurrección, que tuvo por objetivo acabar con la vida de Perón, se produjo en junio de 1955. Una parte de la Marina y de la Fuerza Aérea encabezó el bombardeo de la Plaza de Mayo, provocando la muerte de más de 300 civiles<sup>70</sup>. Tras el suceso, la postura de Perón fue dubitativa entre la represión o la reconciliación, pero la de la oposición era clara y se planificó un nuevo intento de golpe en septiembre de 1955. El levantamiento militar del 16 de septiembre de 1955, la llamada *Revolución Libertadora*, consiguió finalmente terminar con su gobierno y llevar al Presidente a un largo exilio<sup>71</sup>.

Así concluía el primer gobierno peronista, un periodo con multitud de complejidades. Sin embargo, como afirman Skidmore y Smith: *“ni Perón ni el peronismo habían terminado”*<sup>72</sup>. El movimiento sobrevivió al golpe de Estado y regresó al gobierno, con Perón al frente, en 1973.

## **EL PAPEL DE EVA DUARTE Y LA POLÍTICA SOCIAL PERONISTA**

La figura de Juan Domingo Perón y los orígenes del Peronismo van indisolublemente unidos a Eva Duarte. Una mujer que causó rechazo y fanatismo a partes iguales por sus ideales y acciones. Además, tras su muerte superó su tiempo histórico y la memoria para convertirse en un mito para los argentinos.

El contexto político, económico y social en el que el Peronismo nació y triunfó es realmente crítico y, en gran medida, su triunfo se debe a la labor y papel desempeñado por Eva Perón, quien mostró al pueblo argentino el lado más amable de la gestión política de Juan Domingo Perón. El movimiento peronista estuvo fuertemente ligado a los sectores sociales más desfavorecidos y al mundo obrero argentino, un vínculo en el que Eva fue clave, sobre todo, a la hora de persuadir y adoctrinar a las masas. Eva Perón fue, sin duda alguna, *“la mejor propagandista de su flamante compañero”*<sup>73</sup>.

---

<sup>70</sup> Fragmento de *Asesinato de Mansalva*. ID: 928.C35.1.A. Recuperado de: <https://twitter.com/agnargentina/status/1405335788552953856?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>. Consultado el 12 de junio de 2023.

<sup>71</sup> Baeza Belda, 2016: 46-47.

<sup>72</sup> Skidmore y Smith, 1996: 104.

<sup>73</sup> Zanatta, 2014: 239.

María Eva Duarte (ANEXO 25), conocida en el seno familiar como “Cholita”, nació el 7 de mayo de 1919 en el municipio de Los Toldos, donde residió durante su infancia junto a sus hermanos y su madre, Juana Ibarguren, dedicándose a la agricultura y ganadería. El fallecimiento de su padre, que nunca reconoció a los hijos de su relación extramarital con Juana<sup>74</sup>, en enero de 1926 y las consecuencias de la *Gran Depresión* de 1929, obligaron a la familia a trasladarse a Junín en busca de nuevas oportunidades. Allí Eva comenzó su formación académica y dio sus primeros pasos en el mundo teatral, su gran pasión. Tras concluir el ciclo primario, y con apenas 15 años, partió hacia Buenos Aires en busca de trabajo en el mundo de la representación, al que fue accediendo poco a poco. En 1942 su posición en el mundo del cine argentino se había afianzado y, un año más tarde, ante las políticas del gobierno de Pedro P. Ramírez en lo relativo a los medios de comunicación, creó la Asociación Radial Argentina, que buscaba la defensa de los derechos de los trabajadores de la profesión<sup>75</sup>.

En los actos celebrados por el terremoto de San Juan en 1944 conoció a Juan Domingo Perón, concretamente en el festival celebrado en Luna Park. Sobre ello la protagonista dice lo siguiente:

*“Por fin llegó “mi día maravilloso”. Todos, o casi todos, tenemos en la vida un “día maravilloso”. Para mí, fue el día en que mi vida coincidió con la vida de Perón. El encuentro me ha dejado en mi corazón una estampa indeleble; y no puedo dejar de pintarla porque ella señala el comienzo de mi verdadera vida”<sup>76</sup>.*

A partir de este día, en el que se inició la relación sentimental entre ambos (ANEXO 26), Eva asumió el mando del programa de radio *Hacia un mundo mejor*, donde se abordaban diferentes temas de acuerdo con los intereses gubernamentales.

Tras la jornada del 17 de octubre de 1945, Juan Domingo Perón y Eva Duarte contrajeron matrimonio, primero por vía civil en la ciudad de Junín el 22 de octubre (ANEXO 27) y, posteriormente, con una ceremonia eclesial celebrada en La Plata el 10 de

---

<sup>74</sup> Eva no fue reconocida como hija legítima hasta su matrimonio con Juan Domingo Perón en 1945, cuando su partida de nacimiento fue modificada. Pigna, 2013: 20.

<sup>75</sup> Sánchez Hernández, 2013: 67.

<sup>76</sup> Eva Perón, 1951: 26-27.

diciembre. A partir de este momento, Eva se convirtió en un activo político fundamental en el primer gobierno peronista de Juan Domingo Perón<sup>77</sup>.

A partir de entonces, su actividad política fue intensa y formó parte plenamente en la campaña electoral de Perón para las elecciones del 24 de febrero de 1946. Tras la victoria del Partido Laborista, del que Perón era cabeza de partido, inició un viaje por Europa<sup>78</sup>: España, Italia, Portugal, Francia, etc. (ANEXO 28), que permitió al gobierno peronista mejorar las relaciones internacionales y lograr la firma de importantes acuerdos comerciales.

Pero sin lugar a duda, el gran objetivo político de Eva Perón siempre fue lograr el sufragio femenino. Lo consiguió en 1947<sup>79</sup>, y se convirtió en un importante logro político y social del que afirmaba lo siguiente: *“El derecho del sufragio femenino no consiste tan solo en depositar la boleta en la urna. Consiste, esencialmente, en elevar a la mujer a la categoría de verdadera orientadora de la conciencia nacional”*<sup>80</sup>.

En 1949 se fundó el Partido Peronista Femenino con Eva Perón como presidenta. A través de este buscó, no sólo la organización política de las mujeres argentinas, sino también la difusión de las doctrinas peronistas, para lo cual se fundaron hasta 3.600 sedes de la rama femenina peronista por todo el país.

En consecuencia, Eva fue clave en la captación de elementos sociales para el Peronismo, sobre todo las mujeres y los más desfavorecidos. En todo momento estuvo muy próxima al mundo obrero argentino, llegando incluso a ser candidata a la vicepresidencia de la Confederación General del Trabajo (CGT). Durante el primer peronismo fue el nexo de unión entre los trabajadores y Perón, ejerciendo como mediadora en los nuevos convenios, receptora de las diferentes peticiones obreras e informadora de la situación y condiciones de cada uno de los gremios del país: *“Los obreros saben que yo no soy el Estado, ni mucho menos el patrón. Por eso suelen decir “Evita es vasca, pero es leal”. Saben que yo no tengo sino un precio, que es el amor de mi pueblo”*<sup>81</sup>.

---

<sup>77</sup> Sánchez Hernández, 2013: 64-66.

<sup>78</sup> Archivo Histórico RTA, 2016. Recuperado de: <https://www.archivorta.com.ar/asset/viaje-de-eva-peron-a-europa-1947/>. Consultado el 20 de junio de 2023.

<sup>79</sup> Ley: 13.010, 23 de septiembre de 1947. Sánchez Hernández, 2013: 52.

<sup>80</sup> Citado en *Ibidem*: 13.

<sup>81</sup> Eva Perón, 1951: 96-97.

Pero, si por algo destaca el papel de Eva Perón dentro del Peronismo es por su labor social (ANEXO 29). En julio de 1948 se creó la denominada *Fundación Ayuda Social María Eva Duarte de Perón*, que más tarde pasaría a llamarse *Fundación Eva Perón* (ANEXO 30), desde donde puso en marcha todo un aparato de políticas sociales con las que buscó ayudar a los más desfavorecidos. A través de la fundación se crearon hogares para ancianos, escuelas de enfermería, policlínicas, hogares-escuela para niños de entre 4 y 10 años, ciudades estudiantiles, hogares de tránsito, etc. En definitiva, por medio de *La Fundación* redefinió el concepto de “Ayuda Social” que se utilizaba hasta ese momento en el país, elaborando un método más efectivo y ágil. Pero, asimismo, la *Fundación Eva Perón* también tuvo un gran sentido político para el Peronismo al lograr mantener vivo y consolidado el lazo de unión entre el mundo obrero y el Estado, así como otorgándole a ella misma un poder e influencia muy notorios entre los diversos sectores sociales, sobre todo entre los estratos más bajos. Sin embargo, toda esa actividad también le granjeó enemistades y la oposición de ciertos sectores, como la Iglesia.

En enero de 1950 se le diagnosticó cáncer de útero, enfermedad que le fue degradando la salud paulatinamente hasta su muerte y que provocó la disminución de su actividad política y social. Sin embargo, nada ni nadie pudo impedir que participase en el discurso público del 17 de octubre de 1951, votase por primera vez en las elecciones del 11 de noviembre de 1951 (ANEXO 31), diese un último discurso el 1 de mayo de 1952 y que recibiese, el 7 de ese mismo mes, el título de Jefa Espiritual de la Nación.

Su muerte el 26 de julio de 1952<sup>82</sup> supuso la desaparición de un símbolo, tal como afirma Rubio Quintero:

*“Al morir Eva Perón, no solo moría la primera dama de la nación, moría un símbolo; un icono de la revolución social, moría el ideal de piedad, equidad y justicia; moría la Argentina y nacía la zozobra y el miedo por lo que podría pasar en el futuro sin la bendición y el apoyo de ella”<sup>83</sup>.*

---

<sup>82</sup> Archivo Histórico RTA, 2021. Recuperado de: <https://www.archivorta.com.ar/asset/cadena-nacional-comunicado-oficial-de-la-muerte-de-eva-peron/>. Consultado el 20 de junio de 2023.

<sup>83</sup> Rubio Quintero, 2019: 158.



El fallecimiento de Eva Perón estremeció al país, dejó tremendamente afectado al Presidente y al Peronismo y dio una mayor dimensión a su figura, llegando a desatarse incluso un fanatismo exacerbado hacia *Santa Evita* que ha llegado hasta nuestros días.

## CONCLUSIONES

El triunfo del Peronismo fue el resultado de una confluencia de elementos, que van desde los cambios económicos y sociales que experimentó Argentina a finales del S. XIX hasta la personalidad carismática de Juan Domingo Perón. Es decir, el triunfo de Perón no fue únicamente el resultado de un paulatino ascenso al poder que hunde sus raíces en la *Revolución de junio* de 1943, sino que es la consecuencia de los numerosos cambios que experimentó el país a lo largo de 60 u 80 años.

El auge y triunfo del Populismo peronista no se entiende sin la llegada de una inmigración masiva de italianos y españoles que favorecieron la gestación de una sociedad de masas en Argentina y que se erigieron como elementos clave en la transformación social, económica, e incluso urbana, que experimentó el país. Del mismo modo, también fue decisivo el surgimiento de las clases medias, su cada vez mayor implicación política y su posterior toma del poder político a través de la UCR, gracias a la ley electoral de Sáenz Peña de 1912. Las consecuencias de la *Crisis de 1929*, con la correspondiente llegada al poder del Ejército y la implantación de un régimen conservador durante la *Década Infame*, que llevó a Argentina a un contexto donde ni la clase dominante fue capaz de gobernar, ni los otros grupos consiguieron proponer un orden alternativo, quedando al descubierto una crisis de identidad, participación, dependencia y legitimidad en las mentalidades colectivas que fue el escenario perfecto para el asalto al poder de una fuerza de carácter populista como fue el movimiento peronista.

No obstante, no todo el triunfo del Peronismo se debió a los cambios previos que experimentó el país. Juan Domingo Perón fue una figura carismática, de gran retórica y liderazgo que supo, no sólo conectar con las masas sociales a través de un singular discurso populista, sino movilizarlas para la consecución de sus objetivos políticos. Perón otorgó

identidad al sector obrero argentino frente al “otro” —la oligarquía—, e hizo uso de todas las estrategias de las que dispuso para hacer del *Justicialismo* la doctrina nacional. A cambio, “el pueblo” le respondió con una férrea lealtad. Todas las cualidades citadas de Perón, se vieron reforzadas por las de Eva Duarte. La política social que puso en marcha “La Señora” provocó la adhesión al movimiento de los sectores más postergados, desde mujeres a obreros y trabajadores rurales.

El Peronismo clásico cambió por completo la nación y dividió irremediamente a la sociedad en peronistas y antiperonistas, además de introducir avances sociales y laborales que son incuestionables. Sin embargo, al mismo tiempo, su tendencia a la monopolización del poder y su búsqueda de la hegemonía política lo llevó a aplicar medidas de un evidente calado autoritario, y a reducir la oposición, lo que le ha llevado en muchos casos a ser tachado de “fascismo vernáculo” o “neofascismo”<sup>84</sup>.

En cualquier caso, la trascendencia y dimensión del movimiento peronista es fundamental para entender la historia, e incluso el presente, de Argentina.

---

<sup>84</sup> Así lo han denominado Gino Germani, Carlos Manuel Rama, Marcus Aguinis, Loris Zanatta o Federico Finchelstein, entre otros autores.

## BIBLIOGRAFÍA

Amaral, Samuel, “Descamisado, descamisada”, Samuel Amaral y Carolina Barry (eds.), *Diccionario Histórico del Peronismo 1943-1955*, Buenos Aires, Edunterf, 2022: 242-243.

Baeza Belda, Joaquín, *Peronismo y democracia. El caso de la Renovación peronista (1983-1991)* [Tesis doctoral], Universidad de Salamanca, 2016.

Baschetti, Roberto, “Los que están con Perón, que se vengan en montón”, Oscar Castellucci (dir.), *Perón y el 17 de octubre* (Tomo 1), Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, 2002: 19-24.

Belini, Claudio Fabián y Badoza, Silvia, “El impacto de la Primera Guerra Mundial en la economía argentina”, *Ciencia Hoy*, XXIV/139 (junio-julio, 2014): 21-26.

Cagni, Horacio Carlos, “Proyección del 17 de Octubre”, Oscar Castellucci (dir.), *Perón y el 17 de octubre* (Tomo 1), Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, 2002: 15-18.

Castellucci, Oscar (dir.), *Perón y el 17 de octubre* (Tomo 1), Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, 2002.

González Rodríguez, Adolfo, *Juan Domingo Perón*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2015.

Grimson, Alejandro, *¿Qué es el Peronismo? De Perón a los Kirchner, el movimiento que no deja de conmover la política argentina*, Argentina, Siglo Veintiuno Editores, 2019.

Gullón Abao, Alberto y Sixirei Paredes, Carlos, “La sociedad de América Latina en el siglo XX”, Juan B. Amores Carredano (coord.), *Historia de América*, Barcelona, Ariel, 2012: 774-799.

Halperín Donghi, Tulio, *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Ariel, 1994.

Malamud, Carlos, *América Latina, siglo XX la búsqueda de la democracia*, Madrid, Editorial Síntesis, 2003.

Martínez Díaz, Nelson, *América Latina en el siglo XX*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1986.

Matsushita, Hiroshi, *Movimiento obrero argentino: 1930-1945*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.

Méndez, Delia, *Historia Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2015.

Perelman, Ángel, *Cómo hicimos el 17 de octubre*, Buenos Aires, Ed. Coyoacán, 1961.

Perón, Eva, *La razón de mi vida*, Peuser, 1951.

Pigna, Felipe, *Evita, realidad y mito: la biografía definitiva de la mujer más amada y más odiada de Argentina*, Barcelona, Ed. Destino, 2013.

Rubio Quintero, David Fernando, “Eva Perón, la trascendencia de una figura”, *Transpasando Fronteras*, 14 (Cali, 2019): 147-167.

Sánchez Hernández, María F., *Eva Perón y la política argentina*, Madrid, Dykinson, 2013.

Skidmore, Thomas E. y Smith, Peter H., *Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1996.

Solveira, Beatriz R., *Argentina y la Primera Guerra Mundial (Según documentos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto)*, Córdoba, Centro de Estudios Históricos, 1979.

Torre, Juan Carlos, “Introducción a los años peronistas”, Juan Carlos Torre (dir.), *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

Vassallo, María Sofía, “El diálogo de Perón con la multitud: el 17 de octubre de 1945 y el 31 de agosto de 1955”, Red de Estudios sobre el Peronismo, *I Congreso de Estudios sobre el Peronismo*, 2008.

Zanatta, Loris, *Historia de América Latina: de la colonia al siglo XXI*, Argentina, Siglo Veintiuno Editores, 2012.

Zanatta, Loris, “El Peronismo”, Pablo Yankelevich (coord.), *Historia mínima de Argentina*, México, D.F., 2014: 235-259.

## WEBGRAFÍA

Archivo General de la Nación Argentina, disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/interior/archivo-general-de-la-nacion>.

Archivo Histórico RTA, disponible en: <https://www.archivorta.com.ar/archivo-rta/>.

Perón, Juan Domingo (7 de enero de 1949), disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/discurso-del-general-juan-domingo-peron-ante-la-asamblea-constituyente-reformadora/>.

## ANEXOS

### ANEXO 1. INMIGRANTES ITALIANOS EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES EN 1907.



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/1317528965502980097?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

**ANEXO 2. MAPA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA TRAS LA  
CAMPAÑA DEL DESIERTO DE 1879.**



Fuente: Archivo General de la Nación Argentina. Recuperado de: <https://twitter.com/agnargentina/status/985891351282835457?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

### ANEXO 3. DESCARGA DE HIELO PICADO EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES.



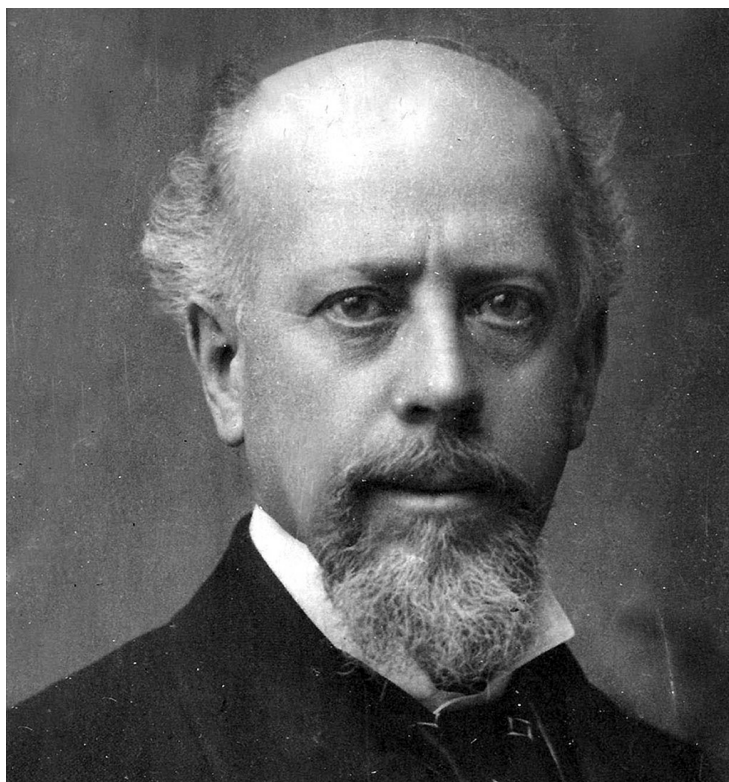
Fuente: Archivo General de la Nación Argentina. Recuperado de: <https://twitter.com/agnargentina/status/1098579701969362944?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

### ANEXO 4. MIGRANTES EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES.



Fuente: Archivo General de la Nación Argentina. Recuperado de: <https://twitter.com/agnargentina/status/957940800280780800?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

### ANEXO 5. ALEJO JULIO ARGENTINO ROCA.



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Julio\\_roca\\_portrait.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Julio_roca_portrait.jpg).

### ANEXO 6. TOMA DE POSESIÓN DE HIPÓLITO YRIGROYEN EL 12 DE OCTUBRE DE 1926.



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/786294461017886721?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.



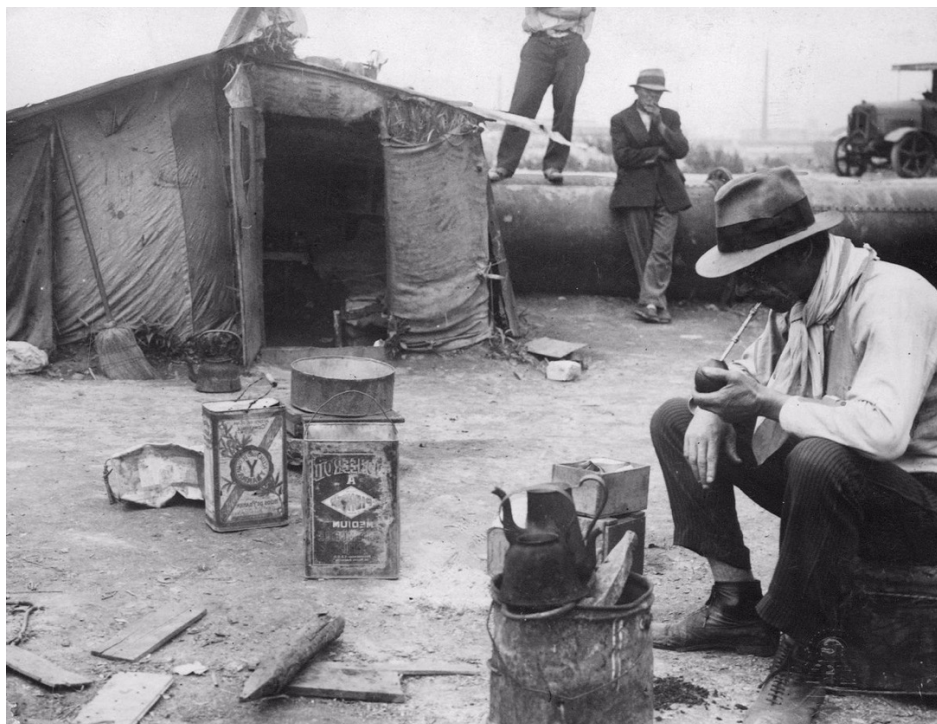
**ANEXO 7. OBREROS ATACANDO UN TRANVÍA DURANTE  
LOS SUCESOS DE LA SEMANA TRÁGICA.**



agn  
Archivo General

**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/1610665178575634438?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

**ANEXO 8. POBLADORES DE UNA “VILLA MISERIA” EN 1930.**



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/770641882120654848?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

### ANEXO 9. JOSÉ FÉLIX URIBURU.



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Uriburu\\_en\\_auto.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Uriburu_en_auto.jpg).

### ANEXO 10. POLICÍA A CABALLO PERSIGUIENDO A PARTIDARIOS DEL RADICALISMO.



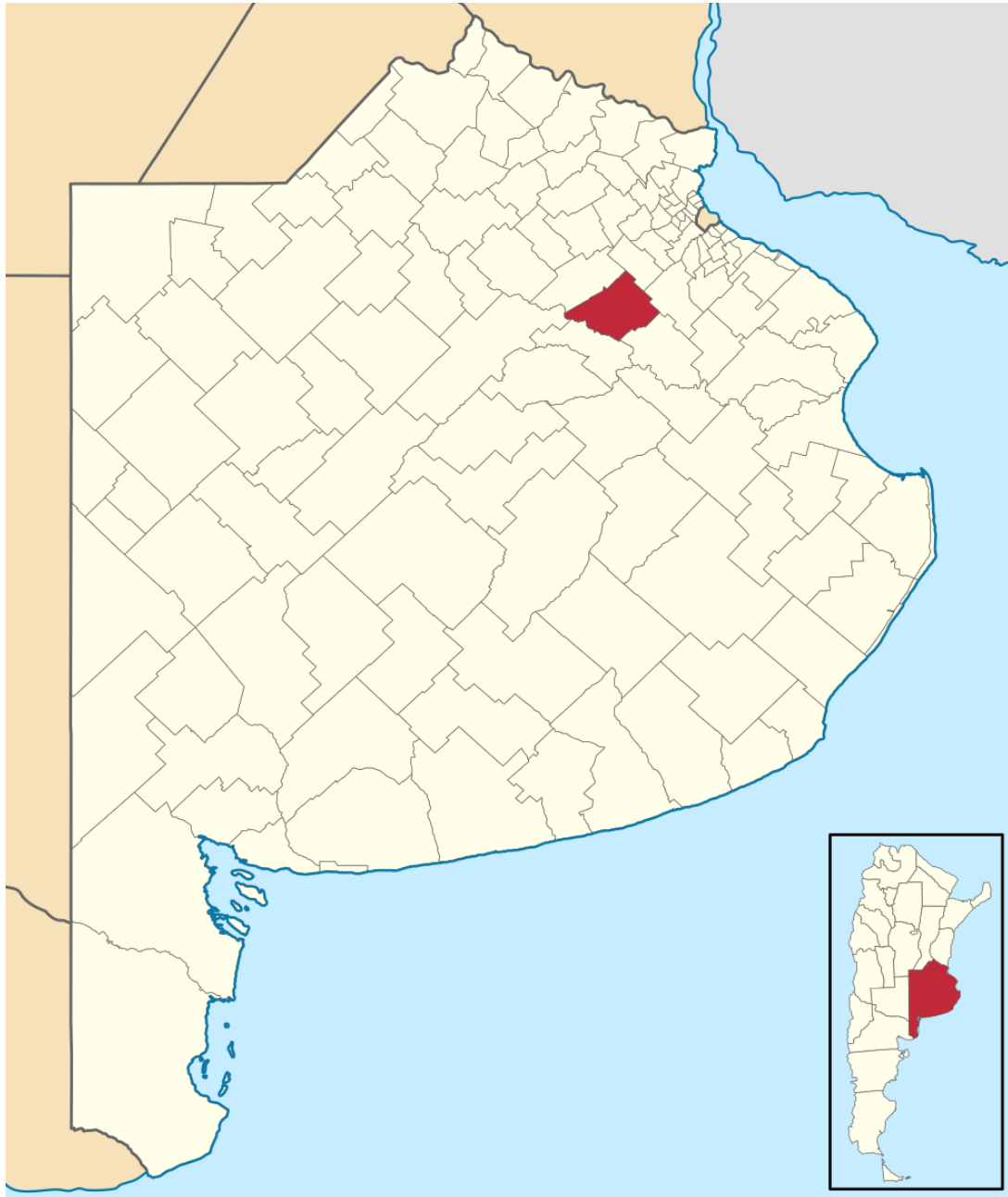
**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Policía\\_reprime\\_a\\_radicales.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Policía_reprime_a_radicales.JPG).

**ANEXO 11. JUAN DOMINGO PERÓN EN 1943.**



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/1049280100297056256?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

**ANEXO 12. UBICACIÓN DE LA LOCALIDAD DE LOBOS.**



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/1049280100297056256?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

**ANEXO 13. JUAN DOMINGO PERÓN Y  
AURELIA GABRIELA TIZÓN A  
FINALES DE LA DÉCADA DE 1920.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Peron\\_y\\_Aurelia\\_Tizon.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Peron_y_Aurelia_Tizon.jpg).

**ANEXO 14. PEDRO PABLO  
RAMÍREZ.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pedro\\_P\\_Ramirez\\_-\\_Acto\\_de\\_asuncion\\_gabinete\\_-\\_Junio\\_1943\\_-\\_HIA-T8-25.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pedro_P_Ramirez_-_Acto_de_asuncion_gabinete_-_Junio_1943_-_HIA-T8-25.jpg).

**ANEXO 15. EDELMIRO J. FARRELL JUNTO A JUAN DOMINGO PERÓN  
EN ABRIL DE 1945.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Farrell\\_y\\_Peron-Abr45-HIA-T8-98.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Farrell_y_Peron-Abr45-HIA-T8-98.jpg).

**ANEXO 16. JUAN DOMINGO PERÓN HABLANDO POR LRA RADIO NACIONAL.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Presidente\\_Juan\\_Domingo\\_Perón\\_\(AGN\\_123768\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Presidente_Juan_Domingo_Perón_(AGN_123768).jpg).

**ANEXO 17. CALLES DE SAN JUAN TRAS EL TERREMOTO DE ENERO DE 1944.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Terremoto\\_San\\_Juan\\_001.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Terremoto_San_Juan_001.jpg).

**ANEXO 18. MANIFESTANTES PRESENTES EN LA PLAZA DE MAYO DURANTE LA JORNADA DEL 17 DE OCTUBRE DE 1945.**



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/1317528965502980097?s=61&t=UKAHLWVaok7mKCjSgG5qwg>.

**ANEXO 19. JOSÉ P. TAMBORINI.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:José\\_Tamborini.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:José_Tamborini.jpg).

**ANEXO 20. ENRIQUE DE LAS MERCEDES MOSCA.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Enrique\\_Mosca.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Enrique_Mosca.jpg).

**ANEXO 21. CONSIGNA “BRADEN O PERÓN” QUE DOMINÓ LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1946.**



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Braden\\_o\\_Perón.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Braden_o_Perón.jpg).

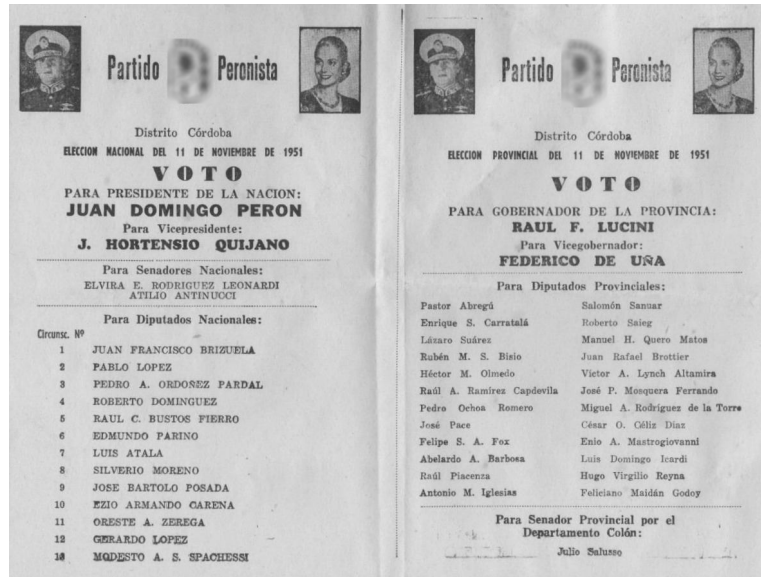
**ANEXO 22. JUAN DOMINGO PERÓN RECIBIENDO EL BASTÓN Y MANDO PRESIDENCIAL DE PARTE DE EDELMIRO FARREL EL 4 DE JUNIO DE 1946.**



**Fuente:** Archivo General de la Nación Argentina. **Recuperado de:** <https://twitter.com/agnargentina/status/1204423130934063104?s=61&t=UKAHlWVaok7mKCjSgG5qwg>.



### ANEXO 23. FOLLETO ELECTORAL DE LA FÓRMULA PERÓN-QUIJANO DE LAS ELECCIONES DE 1951.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Boleta\\_electoral\\_para\\_las\\_elecciones\\_argentinas\\_de\\_1951\\_-\\_Perón\\_-\\_Quijano.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Boleta_electoral_para_las_elecciones_argentinas_de_1951_-_Perón_-_Quijano.jpg).

### ANEXO 24. MUJERES, EN SANTA ROSA, VOTANDO POR PRIMERA VEZ EN LAS ELECCIONES DE 1951.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Primer\\_sufragio\\_femenino\\_en\\_Santa\\_Rosa,\\_Argentina\\_1951.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Primer_sufragio_femenino_en_Santa_Rosa,_Argentina_1951.jpg).

## ANEXO 25. EVA MARÍA DUARTE EN 1948.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Evita\\_\(cropped\).JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Evita_(cropped).JPG).

## ANEXO 27. ACTA MATRIMONIAL DE JUAN DOMINGO PERÓN Y EVA MARÍA DUARTE.

MATRIMONIO

Celebrado el día 22 mes Octubre año 1945.  
en la ciudad de Junín  
entre Don Juan Domingo Perón  
nacido el día 8 mes Octubre año 1895  
en Capital Federal profesión militar  
domiciliado La Capital Federal  
y Doña María Eva Duarte  
nacida el día 7 mes Mayo año 1922  
en Junín profesión costurera  
domiciliada calle José Lúcas 171.  
Acta N.º 182 Sección I  
Lugar y fecha Junín, 22 Octubre  
de 1945.  
Firma del jefe  
JERMAN A. ORDIALES

Fuente: Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/historia/2020/10/18/peron-y-evita-75-aniversario-del-casamiento-por-civil-de-la-pareja-politica-mas-importante-de-la-historia-argentina/>.

## ANEXO 26. JUAN DOMINGO PERÓN Y EVA MARÍA DUARTE.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eva&Juan.jpg>.

### ANEXO 28. EVA PERÓN EN SAN REMO (ITALIA) EN 1947.



Fuente: Archivo General de la Nación Argentina.  
Recuperado de: <https://twitter.com/agnargentina/status/1057613504209973249?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

### ANEXO 30. EMBLEMA DE LA FUNDACIÓN EVA PERÓN.



Fuente: Wikimedia Commons.  
Recuperado de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Fundación\\_Eva\\_Perón\\_\(póster\\_versión\\_oro\).svg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Fundación_Eva_Perón_(póster_versión_oro).svg).

### ANEXO 29. PROPAGANDA DE LA FUNDACIÓN.



Fuente: Archivo General de la Nación Argentina.  
Recuperado de: <https://twitter.com/agnargentina/status/1287513502517809152?s=61&t=UKAHIWVaok7mKCjSgG5qwg>.

**ANEXO 24.** EVA DUARTE VOTA DESDE EL HOSPITAL DE AVELLANEDA EN LAS ELECCIONES DE 1951, LAS PRIMERAS EN LAS QUE LA MUJER ARGENTINA PUEDE VOTAR.



**Fuente:** Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eva\\_Perón\\_votando\\_-\\_Mundo\\_Peronista\\_-\\_Revistas\\_nº\\_90\\_y\\_91\\_\(page\\_20\\_crop\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eva_Perón_votando_-_Mundo_Peronista_-_Revistas_nº_90_y_91_(page_20_crop).jpg).